

## Reseñas de libros

---

### ON BULLSHIT. SOBRE LA MANIPULACIÓN DE LA VERDAD

Harry G. Frankfurt  
Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México,  
2006,  
80 pp.  
ISBN: 8449318831

### y SOBRE LA VERDAD

Harry G. Frankfurt  
Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México,  
2007,  
128 pp.  
ISBN: 9788449319815

---

El filósofo norteamericano Harry G. Frankfurt, profesor emérito de la Universidad de Princeton, ha escrito recientemente dos *best-sellers*, *On Bullshit* (Sobre la charlatanería) y *On Truth* (Sobre la verdad).

Frankfurt comienza el primero de estos ensayos señalando que “uno de los rasgos más destacados de nuestra cultura es la gran cantidad de charlatanería que se da en ella” (p. 9). En este trabajo publicado en 2005 y traducido en 2006 se detiene a caracterizarla. El charlatán es el que habla por hablar, tratando de convencer, pero sin saber si es verdad lo que dice. No le interesa la verdad o falsedad de lo que dice: sólo busca conseguir su objetivo. Para Frankfurt la charlatanería es más peligrosa que la mentira, pues mientras el que miente reconoce una verdad, el charlatán está al margen toda verdad, lo que significa estar al margen de la realidad. Sin embargo, la gente es más indulgente con los charlatanes que con los mentirosos, porque los primero no mienten

directamente. Quizás por eso la charlatanería está tan extendida: se debe preferir ser charlatán a mentiroso. Así, señala Frankfurt, “todos sabemos que una actitud displicente hacia la verdad es más o menos endémica entre el colectivo de publicistas y políticos, especies cuyos miembros suelen destacar en la producción de charlatanería, mentiras y cualquier tipo de fraudulencia e impostura que puedan imaginar” (*Sobre la verdad*, pp. 23-4).

Sin embargo, lo que a Frankfurt le sorprende es que muchos de los que se quejan de la charlatanería no creen en la verdad (*Sobre la verdad*, pp. 12-3). A mi me sorprende, como me decía un colega profesor de filosofía, otra situación similar. Hoy día, se habla positivamente de la “sociedad del conocimiento”, de la “gestión del conocimiento”, del “conocimiento como capital”; de que las Universidades “generan (o son usinas de) conocimiento”, transmiten un “conocimiento para la acción”. Pero mientras tanto, también se afirma que “nadie es dueño de la verdad”, que muchas guerras se han originado por culpa de quienes pensaban tenían la verdad o que la verdad es subjetiva.

Se da una situación que, al menos desde el punto de vista filosófico, resulta sorprendente. Mientras que para la filosofía se da una conexión íntima entre conocimiento y verdad, daría la impresión de que para el hombre corriente puede y debe haber conocimiento, pero no puede ni debe haber verdad. En filosofía el conocimiento es de la verdad. Si no lo es, es sólo creencia subjetiva.

Entonces, Frankfurt dedica el segundo ensayo (escrito en 2006 y traducido recientemente) a un tema tan viejo como la verdad. No se trata de un elevadísimo tratado de definición de la verdad. Más aun, no la define, porque le parece un tema obvio: “todos sabemos qué significa decir la verdad” (p. 16). Lo que se propone es mostrar por qué debemos valorar la verdad y por qué debemos intentar conocerla. En primer lugar, la verdad tiene una gran importancia práctica. Si se miente con el hormigón el edificio se viene abajo. Para poder vivir bien y sobrevivir necesitamos la verdad: Frankfurt pone muchos ejemplos bien claros. ¿Por qué es útil la verdad? Porque es una descripción ajustada de la realidad. No podemos funcionar al margen de los hechos relevantes que inciden en nuestra vida. El que no se preocupa por la verdad es un autista. Los autistas son unos chicos preciosos, pero ipobres autistas! Una persona me decía el otro día: “cerrá los ojos, no pienses y actuá”: nunca oí algo tan irracional, producto del miedo a enfrentar la realidad. Vale más la pena afrontar los hechos que permanecer en la ignorancia, señala Frankfurt (p. 71).

Siempre hay un elemento de subjetividad, reconoce Frankfurt. Pero esto no va en desmedro de la verdad sino de la exactitud, que es otra cosa. Podemos recordar esa famosa frase que dice “más vale estar aproximadamente en lo cierto que exactamente equivocado”. Se podrán decir muchas cosas de la Primera Guerra Mundial, Frankfurt reflexiona con Clemenceau, pero, “desde luego, no dirán que Bélgica invadió a Alemania” (p. 35).

La mentira es disolvente, ahuyenta la confianza, hace la vida imposible. Y la charlatanería es peor que la mentira. La mentira y la charlatanería son las causas de la pérdida de prestigio de la verdad. El tratar de hacer pasar lo falso por verdadero terminó dañando la verdad. Por eso debemos tratar de ser veraces. A veces no es fácil saber qué es verdad. Debemos entonces fijar los “mecanismos” o criterios de determinación de la verdad y su validez. Decir que “todo es relativo”, que “no se puede saber nada” o que “no existe la verdad” son afirmaciones contradictorias porque pretenden ser verdaderas. Son como círculos cuadrados que, sin embargo, atraen.

En fin, ambos pequeños libros son excelentes. El único problema que hay que sortear es entender palabras o expresiones muy españolas usadas en la traducción. ¿Qué significará paparrucha, faramalla, chorrada, chuminada, hacer guasa, una “charla de humo”, o “ser de recibo”? Se debe reconocer, sin embargo, que *Sobre la verdad* tiene menos problemas de este tipo que *On Bullshit*. Es decir, la tendencia es a mejorar.

Ricardo F. Crespo

---

**LA RESPONSABILIDAD DE LA EMPRESA.  
BUSINESS ETHICS Y DOCTRINA SOCIAL DE  
LA IGLESIA EN DIÁLOGO**

Gianni Manzone  
Universidad Católica San Pablo, Arequipa,  
2007, 350 pp.  
ISBN: 9789972825170

---

En este libro, Gianni Manzone, profesor de Doctrina Social de la Iglesia en el Instituto *Redemptor Hominis* de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma, además de colaborador con la Escuela de Dirección Empresarial de la Universidad Luigi Bocconi de Milán y miembro del Observatorio de Finanzas Éticas, busca reflexionar acerca de la responsabilidad social de la empresa en diálogo con la Doctrina Social de la Iglesia.

A lo largo de todo el libro, el autor tiene presente que el papel del empresario y del dirigente de empresa tienen una importancia central desde el punto de vista social, ya que como nos recuerda el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, se sitúan en el corazón de la red de vínculos técnicos, comerciales, financieros y culturales, que caracterizan la moderna realidad de la empresa. Por este motivo, la empresa es considerada como una institución no sólo económica, sino también social y moral. Dicho de otra manera, la empresa encuentra su sentido, poder y legitimación en su contribución a los valores económicos, culturales y también religiosos. Para el individuo que trabaja en la empresa, eso significa hacerse responsable y dar una orientación determinada a su actividad laboral.

En una primera parte, el autor se ocupa de ver la empresa bajo la mirada de la Doctrina Social de la Iglesia, rescatando que la